

Dirijase la correspondencia literaria a la Dirección: Doctor Pardo, 4

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Dirijase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

SALAMANCA, 15 DE DICIEMBRE DE 1918.

Núm. 23.

CUESTIONES ESCOLARES

HABLANDO CON EL SR. RECTOR

LOS ESTUDIANTE Y LA UNIVERSIDAD.—NECESIDAD DE UNA BUENA BIBLIOTECA.—LAS CASAS DE CERVANTES DE VALLADOLID.—INICIATIVAS QUE TENDRAN REALIZACION

Nos recibió, con la exquisita amabilidad que le caracteriza. —No tema usted, señor Rector, porque aunque vengo en nombre de un periódico, no es para entrevistarlo, ni para preguntarle por su programa como Rector. Vengo a cambiar con usted unas cuantas impresiones y hablar de lo que pueden hacer los estudiantes para contribuir a la regeneración de la Universidad.

—¡Oh!, mucho. Yo creo que los estudiantes están llamados a ser uno de los más valiosos elementos en esa obra de regeneración.

—Y sin embargo, las vacaciones... —Me parecieron mal, muy mal; porque no había razón para ello.

Pero tanto en estas como en ocasiones análogas, no creo que se imponga el criterio del castigo, bien sea prolongación de curso, supresión de notas, etc. Debe haber, en primer lugar, una verdadera compenetración entre profesores y alumnos, y que éstos acudan gustosos a la clase, donde encuentren en el profesor un amigo en qué apoyarse para caminar por los senderos de la ciencia. Pero, en primer término, hay que buscar un sitio adecuado donde puedan encontrarse alumnos y profesores. Y eso no puede ser en la Universidad, que es sencillamente inhabitable; no sólo para los profesores que tienen que permanecer allí una hora, sino para los estudiantes que tienen que estar allí cuatro o cinco horas.

—¿Se refiere usted al problema de la calefacción?

—No sólo eso. Yo quiero establecer (y para ello hay local), una biblioteca, con buena calefacción y buenos libros, donde puedan ir los alumnos a consultar los que deseen. Un verdadero salón de estudio, en que, por la noche especialmente, puedan refugiarse los estudiantes y aprovechar el tiempo.

—La idea es verdaderamente, hermosa.

—No es mía. Yo he tomado como modelo la organización existente en la Biblioteca y salones de las casas de Cervantes en Valladolid.

—¿...? —Verá usted. Condolióse el Monarca, en una de sus visitas a Valladolid, de que aquellas casas semi-arruinadas, permanecieran olvidadas de todos, y encargó al Marqués de Valle-Inclán, que procurase utilizarlas para un fin que no repugnara al carácter histórico-literario que tales casas representan.

El Marqués de Valle-Inclán, ayudado en aquellos trabajos por el norteamericano mister Jundington, reparó aquellas casas, conformándolas interior y exteriormente al estilo que antes tenían, e hizo de ellas una hermosa biblioteca, con buena calefacción, oculta por celosías y engaños que quitaran la vista de los radiadores.

Puso al frente de ella, al reputado Catedrático don Narciso Alonso Cor-

tés, que ha establecido allí un régimen tan acertado, que concurren diariamente, de cien a doscientos lectores, que solicitan por la mañana los libros que necesitan, encontrándolos por la noche en su pupitre respectivo, con todo lo necesario para aprovechar el tiempo.

—¿Y eso es lo que quiere usted hacer aquí?

—Indudablemente: local, repito que lo tenemos; contamos con los tesoros de la Biblioteca general, y con los de las Bibliotecas especiales de cada Facultad, las cuales se reorganizarán en tanto no se realiza mi principal pensamiento. Además pienso establecer un local donde se den no conferencias anunciadas con bombo y platillo, ni presididas por autoridades docentes o de otro orden, conferencias que fatigan al orador, que tiene que ocuparse de arrancar aplausos del público, subordinando el fondo a la forma con menos provecho para el auditorio, sino sencillas conferencias de profesores o de alumnos, en que se dé cuenta de un libro que ha aparecido, o de un punto de vista nuevo, desde el que pueda considerarse una doctrina, etcétera, ayudándose del excelente aparato de proyecciones que posee la Universidad, para aquellos casos en que sea necesario utilizarlo.

Es decir: conferencias que sean más bien un cambio de impresiones entre aquellos que se interesan por una determinada materia.

Poco a poco se irán haciendo las cosas. Es necesario hacerles a ustedes grata la estancia en la Universidad, y sería para mí una de las mayores satisfacciones, que pudieran ustedes correr y saltar por los claustros, dejando la ropa innecesaria y los libros en guardaroja, y no que tengan que estar actualmente abrumados por el gabán y por una porción de libros, helándose varias horas por los claustros de la Universidad. ¡Ojalá pudiéramos llegar incluso a destinar un local adecuado que sirviera de gimnasio; que tan necesario es el desarrollo físico como el intelectual!

—Con la ayuda de todos, ¿por qué no se ha de realizar todo eso?

—Confío en la buena voluntad y el apoyo de todos. Porque yo pienso obrar siempre en colaboración con los decanos, profesores y alumnos. Para todos está abierta esta casa, y agradeceré que todos se preocupen de los problemas escolares, y ustedes, los estudiantes, principalmente, que son sin duda uno de los más valiosos elementos, de la regeneración universitaria.

Al concluir nuestra breve conversación con el señor Rector, pensamos con él que hacen falta iniciativas que se conviertan en obras; y no palabras y palabras que contradigan los hechos, y den al traste con la Universidad, como hemos tenido ocasión de ver.

GARCIA DEL CASTAÑAR.

Semblanzas femeninas

XXII

Decía cierto poeta psicólogo, que era pobre su lira y tosco su pensamiento para cantar a la mujer. Yo que no tengo nada de psicólogo y mucho menos de poeta, voy a intentar decir algo de una beldad salmantina.

«Fémína esclavizadora», llamó Gabriel Piñana a la mujer, y en verdad os digo, que más parece que la frase fué inspirada por ella, pues en efecto, no hace falta más que contemplarla un instante para ser esclavo de su hermosura.

Tiene la belleza atrayente de una estatua modelada por un estatuario griego; unos ojos enigmáticos que no nos dicen nada y nos dicen mucho... nunca los he visto fijos en uno de sus innumerables adoradores. ¿Será que aún no encontró alguien capaz de comprender su alma? O, por el contrario, creyó hallarle y el desengaño truncó su ilusión? No sé: son unos ojos que nos dicen tanto, sin decirnos nada...; sus manos son lindas, como las de Santa Cecilia. Oradores tan elocuentes como Maura y Vázquez. Mella se encontrarían perplejos si tuviesen que hacer con su elocuencia acostumbrada la descripción de esta mujer. ¡Dichoso aquel que consiga su amor! Un sin par galán será el que la conquiste. Quiera Dios que mi destino haga que ese galán sea

EL CABALLERO GALANTE.



A TI...

*Veo en tus ojos mi pasado triste,
y aquellos ojos que fueron mi ilusión
hoy sólo son mis penas y mis lágrimas
y toda mi aflicción.*

*Cuando recuerdo el reir de tus pupilas
en la reja que yo consagré altar,
reniego de esta vida miserable
de vivir sin amar.*

*¡Si me vieras llorar en el silencio!
¡Si supieras, mi bien, cuánto he sufrido,
vendrías a aliviarme, compasiva
de este duro martirio!*

*Y si por mí tú sigues suspirando,
abierto está el pecho de este amigo,
y aun tienen una lágrima mis ojos
para llorar contigo.*

A. NIAS.

Figuras del Claustro

D. JOSE DE BUSTOS Y MIGUEL

Seguro estoy, y conmigo todos los que conozcan a don José, que es el tipo único que no variará, ni sufrirá modificaciones.

Aunque es médico, explica dos asignaturas de la Facultad de Ciencias.

Un enorme sacrificio le cuesta levantarse para ir a clase, pues está visitando a sus enfermos hasta altas horas de la noche. Por eso cuando llega a clase, no se cuida de llamar a los distraídos bedeles, y él mismo se asoma a la puerta del aula, y dando golpecitos con la palma de la mano, en un librito que lleva, grita, sin esforzar la voz, a los alumnos: «vamos, que es hora».

Pero en las noches espléndidas no se concreta a la explicación en cátedra.

Ha unos cuantos días que se alarmaron los vecinos del paseo de las Carmelitas, porque distinguían un grupo, allá en la obscuridad de las eras, y creyeron ser una banda de bolchevikistas.

Acudió un sereno; pero al acercarse, se quedó atónito, al ver a don José entre varios alumnos, examinando el planeta Júpiter y la constelación Andrómeda, sin caer en la cuenta que la gente sospecharía que estarían allí ocupándose de la Osa mayor.

Si lo consideramos como médico, veremos en él al hombre callado y observador; al que toma una octava parte de un pliego de papel para una receta, que muy bien puede caber en un pocillo u en otro recipiente análogo; al médico, en fin, enemigo de las boticas.

Por lo demás, yo encuentro en él al adorador de lo arcaico y de lo histórico: no quiere malgastar el dinero en objetos modernos, pues a él le basta su gabán negro, su bufanda inmemorial y su característico y nunca variado hongo, que todos hemos conocido, y que ya ha perdido las esperanzas de heredarlo

EL BEDEL.



ENHORABUENA

Hemos recibido un atento comunicado, firmado por don Angel Vázquez de Parga, dándonos cuenta de su nombramiento como Alcalde-Presidente, y solicitando nuestra cooperación para procurar el bien de Salamanca.

Al mismo tiempo que enviamos nuestra cordial enhorabuena, a don Angel Vázquez de Parga, y agradece-mos la atención del nuevo Alcalde, nos ofrecemos incondicionalmente para todo lo que él reputa beneficioso para nuestra ciudad; pues no solamente nuestro periódico es de estudiantes, sino de estudiantes que habitan en Salamanca, y a quienes interesan grandemente los problemas salmantinos.

Apartados de toda política, y con nuestro pobre esfuerzo, contribuiremos al mejoramiento de la ciudad estudiantil por excelencia.

EN BREVE, se abrirá un...

COSAS LITERARIAS

Es manía periodística, perfectamente comprobada, que necesitan desahogar su afán de información, por medio de una multitud de títulos que, por regla general, abultan más que el mismo artículo.

Y si no, fijáos, tanto en los periódicos de provincias como en los grandes rotativos madrileños, en la manera de encabezar un suceso de los más insignificantes, y de los que ocurren a diario:

La negligencia de las autoridades. La vida de los ciudadanos, en peligro. Suceso lamentable. Atropello de una niña por un ciclista. Cómo ocurrió el suceso. Nuestra información.

Y después de tanto encabezamiento, y cuando, emocionados, clavamos los ojos en la atemorizante lectura, nos encontramos con que, a lo mejor, sólo ocurrió que la niña fué curada de erosiones en una rodilla, porque el ciclista era un aprendiz.

Lo mismo sucede en los artículos de fondo.

No les basta con un título ni con dos: tienen que poner media docena de ellos para un artículo de treinta líneas.

Y si a esto añadimos que al frente del periódico aparecen, formando vistosas combinaciones tipográficas, todos los cien veces repetidos títulos de los sucesos provinciales, nacionales, universales y sidéreos, resulta que, fijándose bien, todo el periódico aparece como un conjunto de cabezas, cuando precisamente los periódicos están hechos sin pies y sin cabeza.

UN OBSERVADOR.

ROMANTICISMO

Qué monótono y cuán áspero sería el camino de la vida, si no se soñara de vez en cuando. Las gentes critican y censuran acerbamente a los llamados románticos, que llevan a su memoria el recuerdo de testas melenudas y desgredadas, de chalinas, de negros chambergos. Si el romanticismo es exagerado, llega a ser morboso; pero a tal grado sólo lo conducen los que verdaderamente no son románticos: lo son por *posse*, no por convicción íntima y sentida.

El romanticismo, a pesar de lo que sus detractores afirman, sirve para que

los ánimos jóvenes se depuren de las máculas con que el instinto tosco y grosero de la materialidad de su conjunto empaña sus pensamientos. El aguza su imaginación, selecciona sus aficiones, afina su corazón y limpia sus sentimientos. Por él conoce la armonía hirviente que flota y envuelve a lo que es bello y que, haciéndose para él perceptible, plenamente le hace poseedor de la belleza, y si ésta en la juventud no se siente y no embriaga ¿para cuándo se deja su influjo? Las edades del hombre, en que absorbido por los tentáculos de la vida, que con sus necesidades le oprimen, no son las más apropiadas para sentir tal linaje de aficiones, y ahora en los bellos años de la juventud, haced que florezca esa rosa de pasión, fragante y hermosa, y que su perfume nos aliente y nos abra los caminos para que vibre nuestra alma con la emoción sana y pura de la belleza.

La pasión por ella nos hace dichosos, mantiene en suspenso las demás y nos hace menos insensibles y más humanos.

Que en nuestra juventud estemos ebrios de ese género de pasión, pues los días pasan unos tras otros en un rápido desgranar; de ellos no queda nada, son humareda que se esfuma, neblina que se disipa, sólo resta su sombra, la sombra de los días, que es el recuerdo, y el recuerdo, para que sea bello, ha de estar perfumado con el sueño, duendecillo que alegra la senda de la vida.

LEGOLAR.

XII-XVIII.

ATENEO DE ESTUDIANTES

Unos cuantos jóvenes ateneístas madrileños fundaron no ha mucho una asociación de carácter muy simpático y altamente beneficioso, denominada *Juventud Hispano-Americana*, que tiende a que se estrechen los lazos de unión y concordia entre España y la América hispana, y que, en su corta vida, ha sido fecunda en iniciativas provechosas para el desarrollo de las relaciones intelectuales entre los países de habla española, y ahora, muy recientemente, elementos de dicho organismo, han dado origen al Ateneo de Estudiantes, cuyos fines y su programa nos interesa sobremanera y para que su gestación sea próspera debemos aunar todos nuestros esfuerzos.

Es la presente hora la más apropiada

para que conozcan y se desarrollen todas las iniciativas encaminadas a sostener el espíritu de los factores nacionales y tanto más de la juventud que conocedora de su capacidad y significación, debe trabajar para que se logren sus legítimas aspiraciones que, siempre deben contribuir al bien colectivo y por eso bien loable es la obra fundada, pues será una asociación federativa al mismo tiempo que cultural, la cual apoyará todos los proyectos que se encaminen al mejoramiento de la enseñanza y del estado intelectual de España.

Hoy se debe trabajar pensando en España, y en que nuestro deber es el de aunar todos los ideales en una sola aspiración, que es la de depurar ese ambiente metílico que respira, limpiarla de todas las impurezas que entorpecen su vida y su desarrollo, y llevarla al lugar que le corresponde, y como para ello trabajará y a ese fin dirigirá sus pensamientos, que tenga dicho Ateneo de Estudiantes un porvenir próspero, que sus trabajos no resulten baldíos y si para ello necesitan nuestra firme adhesión y nuestro humilde apoyo, en lo poco que vale, cuenten con él; será mezquino, si se quiere, pero a lo menos es sincero y es verdad.

DEL MUNDO Y DE LA VIDA

MODISTILLAS

Pasan a nuestro lado, desflorando sonrisas en sus labios de grana y jugando, gozosas y risueñas, como alegres pajarillos retozones. En su gracioso andar, reflejan la armonía y el ritmo de encantos envidiables, que prestan a sus cuerpos gentiles una fina elegancia de curioso atractivo.

Salen del obrador en grupos numerosos, y se esparcen ligeras, ostentando en sus gráciles formas todo el esplendor de su divina juventud. Ataviesan las calles en todos los sentidos, llenando el espacio con su risa sonora, que matiza el sosegado ambiente de la ciudad. Traviesas y juguetonas, reflejan en sus lindos semblantes la humildad de su dicha, que aspira solamente a tener alegría.

Son ellas. Las risueñas modistillas que no temen al dolor y alejan de sus almas juveniles la hiel de la amargura. Son las que cruzan la vida en eterna monotonía, sin que nunca el cansancio ni la desilusión quiebren traidoramente la fe de sus ensueños. En la tenaz y penosa lucha por la existencia no desmaya su ánimo por una sombra de inquietud. Su ardor y su entusiasmo son armas poderosas que las hacen triunfar. Su victoria es modesta, pero no piden más. Les basta lo que lo-

gran, a pesar del enorme esfuerzo que realizan para conseguirlo. Son nobles en la lucha. Sólo pretenden que en sus rosados labios brille siempre la risa...

Esclavas del deber, saben sujetar con voluntad firme los inquietos impulsos que en su corazón puedan sentir, ahogando sus angustias y arrojando al olvido los viles sentimientos de una existencia fútil pero más despreciable. Ingenuas e ingenuas, abren las puertas de su alma al amor, franco y sencillo, del que alienta su vida con una bella ilusión de cariño, que un día de ventura pueda realizar su sueño. Desprecian, orgullosas, esa teoría de la vida, torpe y mundana, que envuelta entre pasiones engañosas, quiere hundir la pureza en un terrible abismo de maldad. Ellas prefieren su amor y su alegría. Quieren únicamente el mundo que han formado con juegos y cancelas. Ese mundo donde ellas solas pueden decir, dichosas, el poderoso imperio de la risa...

Son las lindas modistillas que cruzan por nuestro lado, algo que en la vida no alegre y consueta. Son blancas palomas mensajeras de amor, que nos confortan el espíritu en horas de pesadumbre. Matiposas de mil colores, que revolotean en torno nuestro, acariciando nuestras almas con el tierno mirar de sus ojos traviesos. Son las de ayer, las de hoy y las de mañana, que van dejando a su paso el delicioso perfume de su hermosa juventud.

Corazones sutiles, repletos de nobles humildades, que brindan inocentes placeres en coloquios de amor puro y sencillo, llenos de dulce poesía. Humanas muñecas de ilusión, que ahuyentan la tristeza haciéndonos olvidar un instante la farsa de la vida, con su vida adorable. Sirenas ideales que vienen a nosotros, sin tener nunca en cuenta que podemos dejar en su pecho punzantes heridas de incurable amargura. Mártires de nuestro egoísmo que en nuestro afán íncuo de distraer del mundo, nunca pensamos en las cruces huellas que vamos dejando en el corazón de esas mujeres, que no cometen más pecado que el de estar siempre alegres. Y esa pura alegría, que ingenuamente nos ofrecen, no la sabemos respetar. No hacemos más que marchar la con fingidas palabras, que nunca llegaremos a cumplir. Y ellas no se dan cuenta. Sufren en su amargo silencio, el triste desconsuelo de un desengaño más. ¡Quizá muchas de ellas, allá en la inquietante soledad de una noche de insomnio, se ven caer de sus ojos lágrimas de agonía por su ilusión perdida!...

Pero no importa. Han nacido para así. Ellas lo saben. Por eso a la mañana siguiente, la tragedia de dolor ha sido vencida. En el rudo combate que se libra con sus almas, destrazan el amor antes que la vida. Y vuelven a estar alegres. Y vuelven a reír...

LUIS FIGUEIRAS CRESTAR.

Barcelona, Diciembre 1918.

FOLLETÓN DE «EL ECO ESCOLAR» (3)

¡Adiós... Salamanca!

(Novela original del estudiante de esta Facultad de Derecho, Agustín Lázaro Álvarez).

(CONTINUACIÓN)

a la trotaconventos, a las danzaderas, y oír el tañido del laúd de algún enamorado que regalase a su dama turbando el silencio monacal. Otras veces, en ese rincón becqueriano, el más hermoso y galano, de las Ursulas, figuraban desafíos nobles entre apuestos caballeros, alumbrados tan solo por la luz titilante de las estrellas y por el resplandor de una hornacina venerable; galanteaban a quiméricas tapadas que creían ver tras las rejas platerescas y deploraban hubiesen pasado a la historia los corchetes y alguaciles de la ronda, para liarse con ellos a cintarazos.

Algunas veces, creyéndose los estudiantes que, en tinta roja e imperecedera, señalaban sus vitores, marchaban paseando su romántico talante, mientras desgranaban trovas amorosas, que, como con un ritmo de oración, sonaban cadenciosas en las lúgubres callejas medioevales, formadas por los muros altos de los conventos, y profanaban el sueño del alma de sus piedras viejas, que perdura ya centurias y centurias. En las iglesias, profundas y tenebrosas, sus almas de españoles y de artistas, se sentían depuradas de sus males, por la fe en ellos congénita; se aquietaban sus espíritus turbulentos, en el húmedo frescor de

gruta, y sentían una dulzura que les invadía en aquella quietud, con el silabear rumoroso de litúrgicos rezos y con el vago olor a incienso que flotaba en el ambiente.

Un domingo al medio día, esperaba, formando calle con sus amigos, a que saliesen las muchachas salmantinas de oír la misa de doce de San Martín, para interrumpir sus comentarios sobre las sabrosas pláticas del párroco con sus palabras, en que deslizaban homenajes a sus beldades, cuando reparó en aquella señora, doña Dolores, su lejana parienta, que con sus tres nietas salía de la Iglesia. Se acercó a saludarlas y empezó animada conversación con ellas y sobre todo, con Luz, la mayor y la más bonita. Le gustaba por aquel tipo, tan bello, al par que recatado y sumiso; por su voz tan pura, tan clara, tan femenina y por saberla revestida de ese perfume tan característico de las devotas españolas que las hace tan enigmáticas y tan soñadoras. Disfrutaba Alberto al asombrarla con los galanos mentires que él urdía, sin reparar que la pareja que ambos formaban, era el tema de todas las conversaciones y el punto donde convergían las miradas de los que asombrados reparaban en Luz, la buena e intachable, con aquel famoso y turbulento estudiante del que tanto y tan malo se decía.

En aquellos días ya no le impuso temor el carácter de aquella señora ni sus morales sermones. Muchas tardes, al atardecer de esos días otoñales en que la lluvia parece cantar, monorrítmica e implacable, una sonata invariable, iba a disfrutar de la compañía de Luz. ¡Cuántas horas se deslizaban sentados a la camilla, en una amigable conversación! Alberto, entonces, se sentía purificado por el ambiente hoga-

reño y, más que todo, por aquella mirada mansa diamantina de los ojos de Luz y por la parla suave de su voz tan dulce, con un dejo melancólico y reposado.

Pero un día Luz no estaba; le dijeron que había ido a pasar la tarde con unas amigas. Otro, tampoco la encontró: había salido. Y, de vez en vez, podía disfrutar menos de la compañía de Luz, ya por motivo de alguna indisposición, ora porque estaba en la mala vena, hasta que una noche en que una fuerza interior le había encaminado a la calle donde vivía Luz, divisó que, a lo lejos, venían doña Dolores con sus tres nietas. Rápido se apresuró a encontrarlas y la acompañó hasta la puerta de su casa, y al despedirse, la abuelita le dijo, con una cara que quería agradecer risueña, aunque resaltaba así más su acritud:

—Mira, Alberto: nosotras estamos muy contentas de que te molestes en venir con nosotras; pero no sabes lo que es este pueblo y lo aficionado que son a los chismes, y por eso no nos acompañes, porque cualquiera sabe lo que ya andarán diciendo de Luz y de ti, y yo no puedo consentir que andéis tan lejos en lenguas, que dirán lo que nunca será verdad.

—Pero, señora—replicó Alberto—¿qué mal hay en ello para que puedan hablar como usted dice?

—Tú no sabes lo que es esto, te repito, y los comentarios que hacen por la asiduidad de tus visitas.

—¿Y usted cree que son justos y atendibles esos comentarios? Yo creo que no se les debe hacer caso.

—Tienes mucha razón, Alberto; pero, por favor, quieres evitar esas habladurías tan poco agradables, deja por una temporada de venir a casa y verás cómo cesan.

—Bueno, bueno; si usted lo cree así, tendrá que... (Continuará)

ELLAS Y ELLOS

I

Nació en la Suiza española, y aunque el cambio fué muy brusco, me consta que en Salamanca se va encontrando ya a gusto.

Sus ojos bellos, castaños, dulcemente ensoñadores, parecen el lindo nido de tiernísimos amores.

De Mirat en los Hoteles habla mi retratada, costándome casi un triunfo, poder a gusto enfocarla.

Esta chica que os presento, llena de gracia y donaire, sabed, lectores, que es la linda Marieta G....

II

Amigo inseparable y bondadoso, guerrero, juguetón y algo bromista; fano se da tono de tomista; severo como un juez cuando hace el oso.

Tiene gran fama como novelista; ilustrísimo en esta población; no tardando será un gran periodista; largo, elegante, satírico y burlón.

Ambicioso, ser quiere un gran letrado, ganqueador insuperable en pleitos; alegre y picarón como abogado;

Retórico y lunático, si amante; corriente y bribón como estudiante.

DON OBJETIVO.

¡OTRO CONCURSO!

RUBIAS O MORENAS?

¿CUALES LE GUSTAN A UD. MAS?

Queriendo conocer la opinión de nuestros lectores acerca de punto tan transcendental, abrimos un concurso, en el cual todos podrán tomar parte expresando su opinión, añadiendo, además

UN PIROPO

aplicable a las rubias o a las morenas. Según vayan llegando las respuestas, las iremos publicando.

Al final se dará cuenta del plebiscito realizado por nuestros lectores, proclamando los votos obtenidos por las rubias y por las morenas.

ADVERTIMOS:

1.º Que es preferible que las respuestas vengan firmadas, aunque el nombre no se publique.

2.º A cada voto en favor de las morenas o de las rubias, deberá acompañar un piropo.

3.º La galantería o piropo más ingenioso será premiado.

4.º Procuren los galantes tener cuidado con los piropos, pues no todos podrían publicarse en estas columnas.

5.º Las respuestas de origen femenino vendrán acompañadas del retrato de su autora.

AMOR DE TIEMPOS ROMANTICOS

Bellas lectoras de este semanario, os envío este cuento que tejí la fantasía de un estudiante, que sueña con hallar entre vosotras una que le ame, como amaba la linda princesa de mi cuento; pero que el destino no se muestre tan cruel con nosotros como con los personajes de esta ficción.

Érase una princesita muy linda—como un sueño de color de rosa—; tenía por nombre, todo un madrigal, se llamaba Ilusión.

Cuéntase que vivió en un castillo que se levantaba altivo sobre una roca. Siempre estaba en su torreón más alto interrogando al horizonte con una mirada de amor y de esperanza. Esperaba a un gentil mancebo que combatía por su divisa («por mi rey y por mi dama») contra los infieles.

El doncel no llegaba; y ella esperaba..., esperaba... ¡Es tan dulce la esperanza de ver llegar lo que se adora..!

A la princesita se le iban marchitando las flores de sus mejillas; una gran tristeza se apoderaba, poco a poco, de su espíritu, hasta conducirla a una melancolía profunda, que amenazaba terminar con la princesita de ensueño... Y desde la poética aurora, hasta el no menos poético, pero sí más triste atardecer, estaba Ilusión esperando al amado que no llegaba... Por fin, una mañana en la que el sol brillaba en el horizonte, una mañana que convidaba a amar, vió galopar a un jinete, sobre brioso corcel, en los confines del terreno perteneciente a su castillo. El corazón le latió más deprisa; instintivamente, con esa interesante y simpática coquetería femenina, bajó a ponerse sus mejores galas para recibir al que se había enseñoreado de su corazón.

Le anunciaron a un mensajero, el que, sin dar tiempo a que le fuese concedido el permiso, penetró en la estancia. Era pálido, alto, huesudo, vestido de negro, el fiel retrato del emisario de la muerte; inmóvil, silencioso, alargó una carta, que ella recogió. Con mano temblorosa, la abrió; decía así:

«De mi corazón señora: Desde el lecho del dolor te escribo esta carta, que llevará hasta ti los últimos latidos de un corazón que siempre te ha amado. Combatiendo por mi patria, recibí esta herida que me lleva hacia el sepulcro; viví amándote y así muero; contento, porque sé que has de tener entre tus recuerdos el de aquél que quisiera haberte visto siempre feliz, muy feliz y a su lado. El destino cruel lo dispuso de otro modo; no te olvides de mí, reza, reza mucho por este que

muere con la dulce esperanza de reunirse contigo más allá de la tumba. Desengaño».

—Ayer, al caer de la tarde, me dió la carta; una hora después dejó de existir—dijo el mensajero.

La princesita desmayóse; volvió a la vida por otro amor: el maternal. No volvieron los bellos colores a sus mejillas; vivió, vivió, pero nunca alegre, siempre triste, muy triste...

Subía todos los días al torreón más alto de su castillo roquero, a esperar algo que en este mundo no podía volver..., el novio muerto.

El tiempo implacable no ha conservado ni una sola piedra de aquel castillo que debió ser dorado, y fué negro por la muerte; sólo nos ha dejado el triste recuerdo de aquella linda princesa—de color de rosa—de un cuento de hadas—que vivió y murió amando, y para la cual no tuvo Cupido más que un amor trágico, truncando para siempre el idealismo de una vida de amores.

A. SANCHEZ SIMON.

Salamanca y Diciembre.

CONSULTAS AMOROSAS

I

¿Me podría decir el insigne señor Kasó, cuál fué el resultado de los paseos del simpático joven Luis S. Velasco, frente a la casa de la señorita de Méndez?—B. A.

Estaba tan triste el pobre que reputé por las trazas que le habían regalado dos hermosas calabazas.

Debió prever Velasco lo que le iba a suceder, pues sabe que Isabelita de nadie acepta el querer.

II

Castizo Kasó: ¿Qué tal ha salido el simpático Pepe Barrios de sus andanzas tenoríescas por delante de una casa de pos-tin de la calle de Toro?—Lulú.

Yo no sé lo que habrá sido, mi buena amiga Lulú; lo que sí sé es que ha salido como el gato, haciendo fú.

Paciencia, Pepito. ¿Qué le vas a hacer? ¿Te dijo que nones? Pues conquista a otra y entonces aprés.

III

Dos preguntas, buen Kasó: ¿Conquistó a la linda señorita que seguía, el amigo Asbiraca? Y ahora, ¿qué música le gusta más?—Serranillo.

La conquistó, Serranillo; y la música que más encanta al buen Asbiraca desde entonces, es el vals.

IV

Señor Kasó: ¿Sabe usted qué amor ha nacido en una calle cercana a la Universidad?

Una muchachita, figulina de arte, muy linda y bonita, de un hijo de Marte está enamorada. El bello dios Eros la cogió en sus garras allá por Libreros. Que pronto las arras os unan amantes, pues formáis pareja que ni imaginada.

EL KASÓ LA MANTECA.

CHISMORREO Y MENUENCIAS

El señor Ministro de Instrucción ha suprimido las vacaciones.

Pero qué inocente es ese señor: ¿qué más vacaciones que la libertad de asistencia?

Los hay que se chupan el índice.

¿En qué se parece don Luis Maldonado al trigo?

En que es do Campo.

Conocemos el texto íntegro de las cartas escritas por todos los profesores de Salamanca, y otras personalidades, dirigidas a los Reyes Magos.

En breve llegarán los regalitos, facturados a gran velocidad, y nosotros daremos cuenta a nuestros lectores, de la calidad y oportunidad de los regalos.

¿En qué se parece la Universidad a la reconquista..?

En que existe Pelayo... y se canta lo de «Adiós, Granada...»

¿En qué se parece la Universidad a una corrida de toros?

En que hay en la Universidad Becerrrs, Becerra y monos sabios.

Se necesitan repartidores para este semanario, y una persona de reconocida honradez para la cobranza de las suscripciones.

¿Cuál va a ser el Regalo de Reyes para los Centros de enseñanza? Este año el curso académico, en la mayoría de los Centros.

El miércoles, 11, tomó posesión de la cátedra de Patología quirúrgica de esta Facultad de Medicina el ilustrado doctor don Antonio Cortés.

Nuestra enhorabuena.

La Junta de los Colegios Universitarios se reunió el jueves, 12 del corriente, y atendiendo a la razonada petición, formulada por todos los becarios de dichos Colegios, referente al aumento de la pensión de que actualmente disfrutaban, ha decidido pase a informe de la comisión de Hacienda. En nombre de todos los becarios, rogamos se activen esos trámites.

El Eco Escolar. Número suelto: 10 cts.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

Lociones de las mejores perfumerías
Peluquería de CASTRO
Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.
Se sirve a domicilio enviando
aviso

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje
Plaza Mayor.—SALAMANCA

(c) Ministerio de Cultura 2007

Agendas y Almanagues.

CUESTA

Plaza Mayor, 14

Sastrería FIDEL

Paños y novedades

Rúa, 30

**RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::**

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para
escritorio, novelas y obras
literarias, libros de texto y
:: artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda
para caballeros. Artículos mé-
dicos PICRICADO :: ABRIGOS
y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38
— (Frente al Banco de España) —

:: EMILIANO ::
FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5

HEINRICH GEISSER
Lecciones de Alemán e Inglés
(Gramática y Correspondencia Comercial)
Frontón de San Bernardo.

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para
medias. Bicicletas. Motocicletas-sidecars. Piezas
de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material
eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de re-
paraciones. : DOCTOR MESCO, 47.-SALAMANCA

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero
y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.
Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRESA ————— PAPELERIA
MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 ————— Salamana

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

**::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla**

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
————— SALAMANCA —————

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados
de Lujo y Económicos

————— Plaza del Mercado, núms. 1 y 3. —————

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la
carta. Menú va-
riado diaria-
mente.

Casa Chapado

Se sirven bo-
das, banque-
tes y lunches.

LA REINA
GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupillos y se ofrecen habitaciones
higiénicas

Aceites, garzanzos y alubias finísimas: Casa Marroquí: Afueras de Sancti-Spiritus.